

**PRINCIPIOS  
GRAFOESCRITURALES  
FUNDAMENTALES**

(PROPEDEÚTICA GRAFOLÓGICA)

POR

**JAIMÉ TUTUSAUS LOVEZ**

Editado por la:

AGRUPACION DE GRAFOANALISTAS CONSULTIVOS

BARCELONA, JUNIO 1996

PRINCIPIOS GRAFOESCRITURALES FUNDAMENTALES J. TUTUSAUS

5.2. Toda carencia gráfica tiene una influencia sobre el equilibrio de la personalidad ya que es exponente de algún exceso gráfico, pues lo que el impulso suprime en uno de sus aspectos, lo manifiesta en otro (St. Morand).

5.3. Las carencias gráfica afectan a las capacidades de adaptación, pues el sujeto sacrifica algo implicando construcción, renuncia a la iniciativa e inercia (Mme. St. Morand).

Principio de conservación de la energía de Jung. La escritura es un acto a través del que se canalizan energías y manifiesta gasto o ahorro de tiempo, impulsos o móviles. A este respecto G. K. Jung sostiene: "...la energía empleada para cambiar la condición de algún objeto, no se pierde, sino que reaparece en otra forma y en otro objeto; al disminuir el deseo por determinado objeto, puede dirigirse hacia otro objeto con igual grado de deseo; el deseo no se pierde, es constante, lo que cambian son las cosas".

## 6. Desarrollos zonales.

6.1. La zona media o zona nuclear es el punto de anclaje de la conciencia del Yo que se afirma tempranamente, ya que el sujeto localiza las ubicaciones de arriba, abajo, adelante y atrás; el pasado, el futuro, la oposición y el rechazo en relación al Yo que conoce (Allport). La zona media es la esfera de la toma de conciencia de la realidad y las necesidades, y, por tanto, en ella se manifiesta la solidez, riqueza e intensidad en la construcción del Yo frente a la vulnerabilidad, el área de estímulos externos recibidos y la puerta de salida de las respuestas y la forma de vivenciar las experiencias. La zona media integra las motivaciones, intereses y pulsiones que se expresan por medio de los ejes periféricos superiores o inferiores. Cuando estos se unen a la misma expresa la riqueza de recursos internos, la

adaptación social, la voluntad de resistencia (paciencia ejecutiva, actividad perseverante, resistencia a la frustración), madurez (consistencia, autoconvicción firme, coherencia de conducta, autonomía, estabilidad emotiva, confianza en sí mismo y tranquilidad interna), la adaptación pragmática a las tareas cotidianas y el desarrollo satisfactorio de la afectividad.

6.2. La zona media simboliza la casa, lo afectivo-emotivo, el sentimiento de seguridad, la comunicación de afectos, el núcleo del Yo o sentimiento de identidad (P. Bruni). Los ejes periféricos externos implican cierto alejamiento (o evasión de lo real) de la vida del hogar cotidiana, la comunicación con el mundo exterior, ideal o material (Bruni) y la expresión de experiencias de la vida dinámica o emotiva. Los ejes periféricos "buscan" nutrición en el mundo de la materia o del espíritu, según las zonas y también tienen que ver con la relación con los demás.

6.3. El desarrollo en determinada zona periférica se debe a que es alimentada por las demás zonas, subrayándose la orientación y experiencias internas y el deseo de mostrar inconscientemente las más destacadas cualidades correspondientes a la esfera en cuestión. La vida exterior se alimenta de lo rechazado en la vida interior y viceversa.

6.4. La expansión periférica en cualquiera de las zonas ahorra o reduce la atención por desviación de energía hacia las motivaciones propias de la zona superdilataada dando lugar a la distracción de la atención. La falta de expansión por subdilatación en una zona cualquiera puede producir alteraciones de la atención en forma parecida.

6.5. El predominio de una zona manifiesta la forma de adaptación prevalente desempeñando un papel rector que influye en toda la personalidad.

6.6. La retracción o debilitamiento en determinada zona expresa que se alimenta de lo que es rechazado de la vida exterior a causa de la vulnerabilidad o debilidad, "defendida" para evitar conflictos o "reprimida" mediante respuestas de inhibición o derivación hacia la "compensación".

6.7. La zona única sin ejes periféricos expresa mayormente:

a) Buen narcisismo fundamental.

b) Mundo familiar cerrado que dificulta la inserción social.

c) Vida recluida en un núcleo con poca sensibilidad por lo que sucede en el exterior en el campo ideal o material (Bruni).

d) Dificultad para desengancharse de la madre y el mundo de la infancia.

e) Temor al riesgo de incursionar en las esferas de lo ideal o lo material.

f) Evitación de la dispersión de capacidades e intereses.

g) Reducción de horizontes para adaptarse realista y hedónicamente al presente (deseo de vivir de "renta" y obtener las cosas con facilidad).

h) Desautorización de la figura del padre (Bruni).

i) Interés concentrado en exigencias de derivación materna (el sujeto tiene cuanto desea y su interés no pasa de la búsqueda del confort, la diversión y el consumismo, evitando el sacrificio). Dependencia del estadio oral.

j) Concentración en el presente.

6.8. La zona superior representa el ideal del Yo: las fuerzas pulsionales encauzadas mediante principios reguladores, la superioridad moral, profesional, cultural o religiosa, así como la identificación con "modelos" admirados, intereses elevados y metas ideales de perfección (superyó: ley, ética, patria, etc.). Se considera la parte superior del "espacio fisionómico" (cabeza); la expresión de lo inalcanzable, así como la libertad e independencia de las propias ideas en detrimento, en su caso, de las ajenas (Muller-Enskat). Esta zona superior expresa, asimismo, la liberación o evasión psíquica (Knobloch) y las relaciones espiritualizadas con las personas, así como la defensa de las elecciones o la justificación de las ideas propias.

La altura es el punto de partida de todo tipo de aspiración e intereses intelectivos y la necesidad equilibrada de prestigio, posición económico-social, ascendente social y alabanza, y la necesidad de elevarse sobre el propio modelo. Expresa, igualmente, la autocomparación objetiva en la valoración de sí respecto a los demás. Cuanto más altas son las hampas más deseo de conocimiento y búsqueda de respuestas, así como de nuevas percepciones. La capacidad de afrontar los riesgos (Rossier), la necesidad de evasión (viajes, deportes, etc.) o la intensidad del sentimiento, así como la búsqueda de liberación del espíritu a través de metas de perfección e idealización de la ley y la ética. Las hampas bajas implican la búsqueda de una forma fácil y simple de satisfacer los deseos intelectuales (Bruni) y la estima de sí mismo reducida.

Los movimientos "hacia arriba" elevados que superan la zona superior son la expresión de impulso vital de elevación, la exaltación del Yo, las ambiciones utópicas, la pérdida de sentido de la realidad, el conflicto entre el superyó y el ambiente a causa de exigencias en el plano ideal difíciles de satisfacer o realizar por su exageración, de ahí la desilusión y la constante incontentabilidad.

Los movimientos "hacia arriba" anormales, innecesarios o "ilegítimos" son indicio de interpretaciones subjetivas de la realidad de carácter obsesivo. También indica la búsqueda de figuras elevadas como necesidad de ser correspondido o de venerar, indistintamente (Dios, padre). En general, implica un cierto alejamiento de la realidad objetiva.

Los movimientos "hacia arriba" cortos que superan en poco la línea de cresta son indicación de concentración en el presente familiar (esfera emotivo-afectiva), la reducción del sentido crítico y la falta de motivación que no soporta aquello que va en contra de la dedicación inmediata del vivir cotidiano, mala comunicación del Yo en el campo ideal, desautorización de la figura paterna y desinterés que evita las incursiones "peligrosas" y se conforma con la dependencia hedonista.

Los movimientos que provienen "de arriba" (sobrealzamientos de arriba hacia abajo) son indicación de exigencia ideal, deseo de predominio o fuerza dominante sobre personas o cosas, deformación del sentido de jerarquía y sentimientos de orgullo, presunción y ambición. De ello se deriva igualmente: amor propio exasperado que se sustrae a las imposiciones ajenas por intolerancia a las posiciones subalternas, sentimiento de autosuficiencia que lleva al sujeto a sobrevalorar sus posibilidades e ideas dando lugar a proyectos elevados, no siempre realizables, de ahí la actividad emprendedora y la

necesidad de autonomía e independencia en favor de normas de acción acordes con los proyectos propios y el sentimiento de confianza en sí mismo.

Hampas plenas (ojales superiores anchos). Indican la elevación con fuerza y la participación adecuada para llevar "hacia arriba" los propios planes, deseos y fantasías y expresar los propios sentimientos y puntos de vista (principios ideales paternos aceptados sin discusión). P. Bruni. El ojal ancho expresa también, según Mahony, los planes, esperanzas e ideales a realizar en un futuro, así como la habilidad para considerar nuevas ideas y explorar nuevas posibilidades (curiosidad intelectual). El sujeto "captura" lo aprendido y el ideal del pasado. Los ojales plenos expresan igualmente una disposición para escuchar o bien la elaboración de las experiencias mediante la fantasía y la reducción de la capacidad crítica (Bruni). Autoengaño de las propias capacidades por hipertrofia del Yo.

Hampas con ojal estrecho. Expresan el interés selectivo por ideas o puntos de vista coincidentes con el propio, de ahí la rigidez de pensamiento y el escepticismo ante ideas que le resultan al sujeto poco familiares o penosas. Resistencia a los cambios. Sentido crítico a causa del control de la fantasía y sus procesos.

Las hampas sin hojal. Indican autoprivación y/o culpabilización (Crepý).

LAS DEFORMACIONES DE LAS ASTAS DE "d" y "t" SON TENTATIVAS DE EVITAR LA VOZ DEL SUPERYÓ (voz o moral del padre). P. Bruni.

6.9. La zona inferior aporta el dinamismo de los impulsos profundos, la motricidad de la acción, las necesidades instintuales, las motivaciones biológicas y materiales, las

necesidades concretas de solidez y autoafirmación y la necesidad de dominar la realidad objetivamente. El impulso "hacia abajo" tiende a la "conservación y afirmación del individuo" (Dubouchet) en el abandono a la fuerza de gravedad que nos ata a la vida terrestre, en la que se expresa nuestra vitalidad y los instintos primordiales (ibid.) fuente de una acción fecunda. También representa el enraizamiento en la realidad, el deseo de las cosas que pueden ser adquiridas con dinero, el "container" de experiencias del pasado a incorporar a la acción o relación personal; ("atrapa lo aprendido y lo orienta para lograr un éxito futuro"), el tamaño del círculo de amigos deseado, los recuerdos de acontecimientos pasados en los que hallar "lecciones" necesarias en las que apoyarse, la necesidad de experiencias sensoriales, y utilización de recursos imaginativos para alcanzar resultados tangibles y concretos (unión de perfil del ojal de la jamba en la zona media). Facilidad para el aprendizaje de lo práctico y la memorización de lo concreto.

El énfasis en la zona inferior refuerza una excitación motriz que se traduce en activismo como plasmación de la vida profesional para obtener una valoración real y concreta. También es exponente de energía vital que busca la realización y satisfacción fisiológica. Deseo excesivo de espacio vital físico, el cual conquista para someterlo a su voluntad, apropiándose de lo útil, funcional, terreno o técnico. Implica, asimismo, la disponibilidad para el disfrute de la vida y el confort en compañía de otras personas, así como el gusto para moverse en el mundo externo de la familia (Bruni). Simboliza, asimismo, el deseo de independizarse, busca la seguridad material y somete la realidad material al predominio de la razón (Bruni). Actividad comercial que exige viajar. Seguridad en sí mismo.

6.10. El déficit en la zona inferior indica dificultad de dominio del ambiente concreto y material, así como el cierre hacia la

sociedad. El sujeto prefiere lo que produce diversión y delectación (vida en el mundo de los "juegos") en detrimento del espíritu de sacrificio y el interés por lo práctico (Bruni). Dependencia. Influenciabilidad.

6.11. La zona superior simplificada es exponente de un fuerte sentido de lo esencial y de renuncia en favor de la abnegación y subordinación de la capacidad crítica, especulativa, abstractiva y de síntesis que sacrifica lo imaginativo, demostrativo o expansivo. La supresión del ojal, formando un palote simple, indica la aceptación de la instancia superior, a quién escucha, evitando, no obstante, el diálogo y la discusión, así como el tener intercambio de opiniones. El sujeto puede no dejar hablar a quién considera inferior. No se excluye el pensamiento pragmático. Fuerte influencia del superyó (Bruni).

6.12. La zona inferior simplificada expresa la represión de la expansión y exhibición en pro de la sencillez, la irrepreensibilidad y la actividad socio-cultural. La energía instintivo-afectiva se dirige hacia los dominios estéticos, intelectuales, ascéticos, altruistas, humanistas y la acción eficiente y dinámica. La represión de la afectividad y la imaginación redonda en pro del espíritu de sacrificio y de autoconquista para alcanzar fines elevados. Falta de elaboración o negación de la experiencia material por no aceptar llegar a fondo de experiencias (temor a sufrir) o dificultad para "atrapar" las imágenes de experiencias de fallos a integrar en el quehacer cotidiano eficiente. Voluntad que no entra en contacto con el sentimiento (P. Bruni).

LA DESVIACIÓN DEL MODELO DE LA LETRA "g"  
COMPORTA SUFRIMIENTO E INSATISFACCIÓN (P.  
Bruni).

Las hampas y jambas estrechadas o reseguídas indican: predominio del superyó y persistencia en la persecución de objetivos (Salce). En el diálogo se va al grano sin divagar con cierta prisa expositiva y adhesión inflexible a las propias ideas (Bruni). Economía en los medios intelectuales y físicos en pro de la objetividad y la eliminación de lo superfluo (Bruni).

Las jambas estrechas indican: insatisfacción vital a causa de la represión, yo disciplinado por la formación del superyó e interés por el dinero en detrimento del erotismo. Timidez sexual. Dificultades en los contactos por selectividad y el deseo de concluir pronto los goces de la vida y regresar a casa. Utilización de soluciones tradicionales limitadas y seguras, limitando los recursos.

Las hampas y jambas plenas ligadas a la zona media implican la intervención del sentimiento en experiencias concretas a nivel espiritual o material que se expresan (verbalmente) en la vida dinámica o en la relación ambiental y la elaboración razonada y consciente de las fantasías. Conjunción de la experiencia sensorial con el sentimiento. Fantasía que alimenta la memoria con percepciones sensoriales. Voluntad y plenitud de recursos vivificada por el sentimiento (jambas). P. Bruni. Sentido práctico.

Las hampas que no se unen en la zona media (por ej. "d" lírica) expresan la sublimación de la vida emocional hacia la esfera ideal, subjetivo y/o de la ilusión, así como de la fantasía e imaginación exaltados, utópicos o místicos, implicando, en general, un alejamiento de la realidad concreta o cotidiana. Búsqueda de respuestas o cosas ideales (fugas nostálgicas) en el pasado o en autores clásicos.

Las jambas que no se unen en la zona media indican: represión o sacrificio de la imaginación (sublimación), lo afectivo-instintivo-material y lo secundario en favor de la sobriedad, las metas elevadas y la resolución. Dificultad de integración de experiencias a la realidad presente o cotidiana, por lo que las conductas se fijan en modelos del pasado y se cae en subjetivismos. Selectividad en los contactos y restricción de las relaciones sociales y dependencia que frena la actividad concreta en pro de orientación hacia valores del pasado y/o de la dependencia familiar (nostalgia, contemplación, aislamiento). Experiencias sexuales no vivenciadas o integradas plenamente por temor o rechazo a las experiencias íntimas o a "contaminar el alma" (Bruni).

Las jambas con regresiones inferiores indican inadaptación, oposición latente, reivindicatividad, resentimiento, rebeldía y diálogo difícil.

## 7. Componentes básicos de la escritura.

7.1. La curva y el ángulo son dos movimientos que constituyen la esencia de la escritura (Michon-Moretti). La curva expresa el movimiento natural de la vida la imaginación y la necesidad de pleno contacto afectivo como resultado de la sublimación de la agresividad y el resentimiento. La recta es la ruptura intelectualizada que expresa el dominio o la confianza sobre los instintos del Yo consciente en los recursos propios. Es un principio "agresivo" que lucha contra los obstáculos para la realización de la vida práctica (Hegar). La curva expresa, asimismo, la adaptación entre las fases antagonistas y/o de conservación y las fases agonistas y/o de expansión, la ductilidad o flexibilidad en la aceptación de ideas y conciliación de situaciones opuestas y conflictivas, la defensa suave y distensa

de los derechos inalienables del Yo y el refugio en la expansión pasiva e imaginativa o la absorción del narcisismo. También es expresión de la efusión del sentimiento y la comprensión empática.

El ángulo en general indica el instinto de conservación: defensividad, competitividad, antagonismo latente, fricción, resistencia que no evita las dificultades, etc. También indica la dificultad para tolerar las repercusiones dolorosas, los choques y las contradicciones internas emocionales y la búsqueda de seguridad evitando las frustraciones y la ansiedad generadoras de agresividad como "preservación del Yo" (Moretti). Para P. Bruni "todos los ángulos implican cierta medida de sufrimientos y proyecciones negativas psicológicas". Para Korff, los ángulos indican una "detención para reorientarse antes de actuar".

El ángulo superior en óvalos expresa la resistencia y fijeza en las ideas propias: obstinación ideológica, inflexibilidad mental, juicios prejudiciales, ininfluenciabilidad y defensividad ante las ideas ajenas.

El ángulo inferior en óvalos expresa la inmediatez de la reacción defensiva, el resentimiento ante el honor ofendido, el sobresalto e irritación ante las ofensas supuestas o reales, la dificultad para creer las ideas de los demás por temor a ser engañado y resistencia a los consejos o exigencias ajenas. Asimismo, y como causa de los efectos precedentes, según P. Bruni, esta modalidad gráfica se origina en un conflicto ancestral vivido dolorosamente, de ahí la huida de las "cuñas o espinas dolorosas" que generan sufrimiento o insatisfacción. También rechaza las críticas y es difícil de contentar si bien tiene un gran deseo de amor por conflictos con la madre.

Los ángulos superiores en la línea de cresta de la zona media o nuclear tienden a significar más específicamente que los ángulos en línea de base lo siguiente: Escepticismo ante las ideas ajenas por la adhesión resistente a las propias, perseverancia obstinada (a veces dogmática) en las ideas y determinaciones propias y la perspicacia, inquisitividad, sentido crítico para la investigación o la discusión, a veces sofista y juicios rígidos y prejudiciales.

Los "picos superiores" del ángulo, si son agudos o en forma de aguja ("needle") indican capacidad de análisis, investigación y asimilación.

Los ángulos inferiores o sea los que descansan en la línea de base significan más específicamente que los ángulos superiores lo siguiente: antagonismo latente a causa de sentimientos internos en conflicto (choques energéticos internos), susceptibilidad ante las críticas y ofensas que dan lugar a resentimiento doloroso, tensión de alarma y sospecha que evita los contactos que originan estímulos dolorosos y cierta inflexibilidad en las decisiones. Impaciencia.

Los ángulos en la parte izquierda (vértices en zona superior o inferior orientados hacia el origen gráfico), los cuales son parte de las llamadas triangulaciones que se explican más abajo, dan lugar específicamente a las siguientes significaciones: Exceso de autoculpabilización que da lugar a resentimiento contra sí mismo, así como a la intrapunición y la autoagresión. Es también signo de oposición y actitudes obstinadas como voluntad de poder que se manifiesta con tendencias autorrestrictivas sobre sí o sobre los demás y el deseo de hacer prevalecer (abierta u ocultamente) el propio criterio. Rasgos obsesivo-compulsivos. Desobediencia. Rebeldía.

7.2. Las triangulaciones expresan la oposición o rechazo reivindicativo, la exigencia, control y restricción sobre los íntimos, el deseo de hacer prevalecer el propio criterio, la no aceptación de interferencias, la represión afectivo-instintiva, la resistencia a las amonestaciones, negación a sentirse objeto a disposición de los demás, la voluntad de manipulación y "agresividad reprimida" (jambas). P. Bruni. Asimismo las triangulaciones, principalmente en la zona superior, expresan más específicamente inflexibilidad y/o rebeldía o desobediencia. En el hombre es un signo de "ánima" de Jung. La sexualidad puede ser mal vivida con relaciones apresuradas y bruscas (jambas). P. Bruni. Necesidad defensiva (test PAPI).

7.3. El óvalo, máxima expresión de la curva, es el centro del campo gráfico por ser el eje de intersección de todas las zonas, de ahí que sea el símbolo del Yo que se halla entre presente y pasado, entre familia y sociedad y entre lo ideal y lo práctico, el sentimiento y el pensamiento, considerado como ente psíquico del mundo de los sentimientos, de las imágenes, de lo presente y de los intereses más próximos, manifestando, además, una gama de defensas de tipo diplomático para evitar la frustración del Yo simbolizado.

Los óvalos expresan la percepción sensorial y la aprehensión de la realidad global y concreta de las personas mediante la profundidad de la comprensión afectivo-volitiva, la representación intuitiva del contenido esencial y la capacidad de aprehender los problemas en toda su amplitud, complejidad e integridad (Cristofanelli). También expresa la percepción del ambiente como digno de confianza por no hallar la necesidad de controlar en exceso los propios derechos y la amplitud o plenitud del campo de conciencia que permite la expansión afectiva e imaginativa y el máximo círculo de exploración, a la vez que la protección de la plenitud de espíritu. El óvalo expresa la

integración equilibrada del consciente, el inconsciente, el ser, el parecer, el presente, el pasado y el futuro o sea la visión sintético-global simultánea de los diversos componentes del Yo. Asimismo es la expresión potencial de la fantasía interior introspectiva, de la perfección y la comprensión de las exigencias del inconsciente, así como la buena relación integrada con la madre (P. Bruni).

El lado derecho del óvalo (operatividad del lado izquierdo del cerebro) implica el no reconocimiento de la naturaleza y los afectos de interpretar la realidad natural como formando parte de una máquina (P. Bruni).

El lado izquierdo del óvalo (operatividad del lado derecho del cerebro) implica la facilidad de contactar con la naturaleza, la vida, el cuerpo y los seres vivientes (P. Bruni). Expresa, pues, la relación con la tierra, el inconsciente y la percepción de sensaciones mediante la observación formal del mundo.

El movimiento circular u oval (a veces dobles o triples círculos) expresa la rotación sobre "sí mismo", recorriendo por igual las diferentes tendencias del "ser existencial" en el núcleo central de la zona de la afectividad y de contacto con la realidad cotidiana, desarrollando tanto las ideas como los sentimientos y las apetencias y reacciones que llevan al sujeto al deseo de ser amado y amar, así como a la avidez de "ser" y "poseer" (A. Vels).

La redondez excesiva en los óvalos o en los trazos curvos en general, denota un insuficiente proceso de maduración de la personalidad por estar el sujeto demasiado ligado al instinto de conservación egoísta orientado hacia el mundo externo (P. Bruni). Identificación espontánea con el entorno, "contorneando el objeto" (Vels).



Los óvalos plenos o redondos encierran lo siguiente:

- a) Una afectividad o expansión psíquica cómoda y satisfecha (mundo interior rico, encerrado en un espacio afectivo que no se expresa)..
- b) Un campo de conciencia ancho: visión prurilateral y periférica de los problemas.
- c) Equilibrio entre las funciones del Yo: asimilación volitivo-afectiva de las experiencias, percepción concreta y sensorial de la realidad, profundidad y realismo de la comprensión y expansión imaginativa del sentimiento (buen contacto con el inconsciente).
- d) Capacidad de introspección.
- e) Máximo aprovechamiento del potencial de energía.

Los óvalos plenos o redondos excluyen lo siguiente:

- a) Los roces, el resentimiento y la fácil reactividad.
- b) La formación de principios fijos, dogmáticos o unilaterales.
- c) El pensamiento defensivo, superficial y/o prejudicial.

Los óvalos plenos o redondos, en cuanto expresión de la ausencia de todo ángulo son expresión de:

- a) Percepción del ambiente como digno de confianza.
- b) Dejación de la necesidad de defender los derechos propios.

c) Insensibilidad ante las ofensas por ausencia de dolor o sufrimiento emotivo.

d) Distensión ante el entorno.

e) Necesidad de buscar conciliaciones o componendas (actitud de disponibilidad y concordia).

f) Ductilidad mental.

g) Buena relación con las figuras parentales.

Los óvalos estrechos (más altos que anchos) implican lo siguiente:

a) Necesidad de afecto por vaciedad afectiva (falta de aprobación materna) que genera angustia, agitación y prisa. Dificultades para comprender y comunicar los sentimientos.

b) Dificultad para profundizar o escuchar (prisa por conocer y hacer).

c) Falta de madurez que impide el disfrute de la vida y del sentimiento; el sujeto necesita un ambiente tranquilo y afectuoso.

d) Inquietud; teme que le impidan correr.

e) Prisa que le impide conocer, vivir y hacer (superficialidad). Comprensión insegura, a causa de una visión limitada. Prisa por conocer el mundo (si es vertical).

f) Falta de introspección que impide la actividad externa.

Los **óvalos aplanados** (oblongos) expresan lo siguiente:

- a) Insatisfacción afectiva a causa de traumas sufridos.
- b) Dependencia; necesidad de afecto. Inmadurez. Demandas exigentes. Deseo de acaparar la atención.
- c) Hedonismo. Preocupaciones narcísicas.
- d) Huida "hacia adelante" para huir de la "opresión". Inadaptación (Crepy).
- e) Egocentrismo.
- f) Excesiva fantasía por multiplicar y detenerse en demasía en excesivo número de aspectos de una cuestión.
- g) Concesión de importancia mayor al pasado y al futuro, en detrimento del presente (P. Bruni).
- h) Divagación y pérdida de tiempo a causa de hiporeactividad e inercia ("ya lo haré mañana").
- i) Elaboración lenta y prolongada del pensamiento con pérdida de tiempo en el actuar.

La **abreación oválica** expresa: Distensión de los sentimientos, de ahí la influenciabilidad sentimental-erótica o espiritual, apertura y liberación de las vivencias psicofísicas, afectivas y de ternura (conmoción, etc.), debilidad a causa de las "brechas" o traumas sufridos, manifestación o retención de contenidos emocionales íntimos. Capacidad de ilusión y credulidad. Protección del punto neurálgico donde el sujeto experimenta más las "tentaciones" o "debilidades" (lugar de cierre), necesidad de una osmosis o

fusión empática o participativa con el ambiente y el sentimiento de no "estar terminado" (Yo débil) o de "no terminar las cosas" y desprotección ante la inseguridad y la vulnerabilidad con riesgo de sufrimiento. El **óvalo cerrado** expresa el Yo que se cierra a las intrusiones externas y la retención de manifestaciones afectivas. Las **aberturas** pueden ser tanto una apertura como una "intrusión" o bien una falla o herida psicológica.

El **lugar de apertura** es un punto débil o de menor resistencia ante los estímulos espirituales, sexuales o materiales e indica "hambres" psíquicas según el lugar de la apertura. Indica también, la "invasión" o "inundación" de fantasmas del pasado (izquierda) o de las espectativas de lo nuevo y el futuro (derecha).

El **cierre y la apertura gráficas** implica genericamente la **conjunción de varios parámetros**: anchura/estrechez; regresión/progresión; extensión/estrechez; inversión/inclinación; iniciales y/o finales "abiertos o cerrados" (incl. mayúsculas); óvalos y forma abiertos o cerrados, etc. (Desurviere). Implica el grado de apertura de la conciencia, de la confianza vital (en sí y en los demás) así como el grado de intro-extraversión, etc.

7.4. Los **plenos** representan el grado de firmeza, realización práctica y control volitivo o freno de la sensibilidad y delicadeza, mientras que los **perfiles** expresan el grado de delicadeza, reposo reflexivo, sentimiento ético-espiritual, receptividad vulnerable, distensión y apertura. El **pleno** se produce por un movimiento de extroflexión y refleja las sensaciones o percepciones. El **perfil o enlace** expresa, asimismo, a través del movimiento de introflexión, los sentimientos, la sintonización del Yo con el Tu y/o el "objeto" por medio de la receptividad y escucha, expresión de las experiencias que alimentan el mundo interior, la interiorización

y personalización de la experiencia sensorial (perfiles de jambas), aceptación de las ideas o directivas jerárquicas, filosóficas, religiosas o políticas (enlaces en parte superior letras) y la observación de hechos concretos para elaborar ideas (enlace en base letras).

Según P. Bruni el perfil indica la capacidad de abstracción y de captación de matices y pequeñas diferencias, la capacidad de elección entre una escala de valores, así como el nivel de maduración de la sensibilidad sentimental diferenciada. También el perfil es el lugar que se deja a los demás (Crepv). Mundo interior bien desarrollado (Bruni).

El perfil también expresa: maduración del sentimiento, generosidad, adaptación, disponibilidad y colaboración con la experiencia adquirida. La supresión de "perfiles" (yuxtaposición) indica: falta de contacto con el consciente, egoísmo y sufrimiento por soledad.

7.5. Las letras son las unidades elementales integrantes de un sistema complejo y estructurado como un organismo viviente o la personalidad específica misma (relación entre letras). Además, las letras están dotadas de significado simbólico y psicológico, armonizándose entre sí (P. Bruni). Las letras manifiestan aspectos del Yo (movimiento del Yo en sí mismo y repetición inconsciente del propio Yo). La letra es producida por la convergencia de los aspectos de Dimensión, Presión, Forma e Inclinación (Gauthier).

7.6. La palabra representa los actos, la formulación de razonamientos, la familia (relación del Yo hacia el Tú) o la representación mental de un objeto abstracto o concreto, ligado o desligado a vivencias psíquicas o recuerdos inhibidores o

identificativos (Vels). La palabra está íntimamente relacionada con la Continuidad y el Espacio entre letras.

7.7. La línea es la actividad social parcial, amén de representar la "tribu" o ambiente social próximo, en tanto que la interlínea expresa el ambiente social más lejano y amplio. La línea se adscribe al aspecto Dirección jaminiana. La tensión horizontal de la línea indica el control de la motilidad y la tensión persistente del esfuerzo para concretar los fines y las habilidades realistas (Odem) mediante la convicción en las obligaciones sociales y morales que conducen a la coherencia y continuidad.

El final de la línea (corta o larga) refleja el nivel de logro de los propósitos y la conclusión o profundización natural de las experiencias (P. Bruni).

7.8. Las mayúsculas, la primera letra o el primer trazo integrante de la primera letra (mayúscula o minúscula), enfatizadas o disminuidas, representan al escritor en relación con los demás (las letras siguientes) y la protección o evitación de los mecanismos neuróticos, asumiendo la "Persona" para no "despersonalizarse" (o suicidarse). Las mayúsculas evolucionan con mucha lentitud a través de los años.

Las minúsculas expresan las reacciones afectivas acumuladas desde el nacimiento, reprimidas inconscientemente diariamente, de ahí que perduren hasta una edad avanzada (Crepv).

7.9. El gesto-tipo es la forma característica que se manifiesta con regularidad o frecuencia en determinada letra.